

CIBERLINGUA

Alexis Márquez Rodríguez

Luna

"Luna" es un sustantivo polisémico. En primer lugar es nombre del único satélite natural de la Tierra. En esta acepción es usual agregarle el artículo "la" y debe escribirse con inicial mayúscula: "la Luna".

Por extensión se llama "luna" a cualquier satélite del espacio: "Júpiter tiene dieciséis lunas".

Metafóricamente llamamos también "luna" a la lámina de vidrio o cristal azogado que forma un espejo. Igualmente se le dice "luna" a una lámina de cristal, de vidrio o de otra materia transparente, que se usa como decoración en vitrinas y otros lugares.

Así mismo se acostumbra llamar "lunas" a los cristales de los anteojos.

Con la palabra "luna" se han formado algunas frases expresivas. "Luna de miel" es la breve temporada que sigue al matrimonio, en la que la pareja goza de la mayor intimidad. "Estar en la luna" es estar distraído, perplejo, desatento a algo. "Ladran los perros a la luna" se refiere a la rabia o enojo inútil de una persona contra otras personas o alguna cosa, a las que no se alcanza ofender o causar daño. "Pedir la luna" es ser demasiado exigente, a sabiendas de que no se puede obtener lo que se pide.

"Luna creciente", "luna llena", "luna menguante" y "luna nueva" indican las distintas fases de la luna. "Media luna" se emplea para referirse a la "luna" cuando lleva varios días en la fase creciente o en la fase menguante.

Con el adjetivo "lunático", derivado de "luna", se llama a quienes padecen locura no permanente sino cíclica.

"Luna" deriva del vocablo latino "Luna".

Tierra

El sustantivo "tierra" posee muchos significados. Es el nombre del planeta que habitamos, al que comúnmente le ponemos el artículo "la". En este caso debe escribirse con inicial mayúscula: "la Tierra".

Es también la parte de la superficie del planeta que no está cubierta por el agua. Igualmente es el "suelo" o "piso", y la sustancia inorgánica que entra como principal componente de éste.

Se le dice "tierra" al lugar (país, región, pueblo) donde uno nació o de donde uno es: "Yo soy de tierra caliente".

En forma genérica, se aplica a un determinado conjunto de lugares: "Por tierras de América". "Tierra de Promisión" es la "tierra" supuestamente prometida por Dios a los israelitas, y así mismo se le dice a una "tierra" muy fértil y abundante en riquezas.

"Tierra firme" se usa para designar los continentes, en oposición a las islas.

"Tierra negra" es el "mantillo" o "tierra" natural apta para la siembra por su fertilidad.

"Tierra Santa" se llama a los lugares de Palestina donde Jesús nació y predicó su religión.

La palabra "tierra" ha dado lugar a muchas frases expresivas: "Dar con algo o alguien en tierra" (derribarlo); "Echar por tierra una cosa" (destruir o arruinar algo); "Echar tierra en los ojos" (engañar a alguien); "Echarle tierra a algo" (ocultar una cosa); "Poner tierra de por medio" (huir, alejarse de algo); "Trágame tierra" (sentir vergüenza como para querer ocultarse); "Tragarse la tierra a alguien" (desaparecer una persona).

"Tierra" deriva del latino "terra".

Roca

El sustantivo común "roca" designa una piedra o parte de ella muy dura y sólida. También se les dice "rocas" a los peñascos, casi siempre estribaciones de montañas, que se levantan en algún lugar de la tierra o del mar.

En forma genérica en geología se le dice "roca" a cierta sustancia o materia natural originada durante largos procesos geológicos y que forma parte de extensas porciones de la Tierra.

Por extensión, la palabra "roca" es usada para referirse a algo sumamente fuerte y consistente. "Ese hombre es una roca" suele decirse de alguna figura cuyo rasgo más sobresaliente es un carácter firme e indoblegable. "Duro como una roca" se dice de algo muy sólido y fuerte. "Inconmovible como una roca" se usa también para señalar algo inmóvil, estable y pesado, sea física o moralmente.

Simbólicamente, la "roca" tiene el valor que se desprende de su naturaleza: es símbolo de la firmeza, lo inmutable, lo estable y en cierto modo lo indestructible. Los chinos relacionan la "roca", símbolo de lo inmutable, con la "cascada", representativa de lo activo y fluyente.

En la Biblia Moisés hace salir agua en el desierto de una "roca", en señal del auxilio divino al pueblo de Israel. En el Antiguo Testamento la "roca" es símbolo del poder y la solidez de Jahvé. Y en el Nuevo Testamento se prolonga el viejo símbolo de la "roca" como prefiguración de Jesucristo. "Roca" se usa también como apellido.

La palabra "roca" es de origen incierto, pero llega al Castellano a través del Catalán o del Occitano.